

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº7 Julio-Diciembre 2016



► www.larivada.com.ar





ARTÍCULOS

1. Procesos identitarios entre los migrantes eslovenos de entreguerras y sus descendientes en Argentina.
Nadia Molek

2. Después de la primavera alfonsinista. Disputas internas y nuevos liderazgos en la Unión Cívica Radical entrerriana y en la ciudad de Minuán (1986-1991)
Gastón Kneeteman

3. El lado negro de La cinta blanca. Pensar el desprecio con Michael Haneke
Lautaro Steimbregger y Ailén Spera

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretaría de Investigación y Posgrado: Mgter. Ana María Gorosito Kramer

Director: Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Coordinador-Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Laura A. Kostlin (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carla Traglia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Apoyo técnico

Federico Ramírez Domíñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

Coordinador Intrainstitucional

Cristian Andrés Garrido (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Posgrado. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Posgrado. FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Francisco Sales Amengual
"Tu Guaina"

<https://www.flickr.com/photos/tuguaina>

Procesos identitarios entre los migrantes eslovenos de entreguerras y sus descendientes en Argentina*

Identity processes among the Slovenian migrants during the interwar period and their descendants in Argentina.

Nadia Molek**

Ingresado: 18/08/16 // Evaluado: 06/09/16 // Aprobado: 12/09/16

Resumen

El presente artículo presenta parte de los resultados de la investigación realizada para mi tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, acerca de los procesos migratorios e identitarios de los eslovenos a la Argentina. Durante el período entre ambas guerras mundiales, 25.000 eslovenos arribaron a la Argentina en busca de mejores condiciones económicas o por motivos políticos. El contingente se caracterizó por heterogéneos procesos de adscripción resultante de los acontecimientos y las cambiantes pertenencias estatales de su lugar de procedencia tras la Primera Guerra Mundial, así como por presentar heterogéneas identificaciones. El artículo buscará describir y analizar, desde el punto de vista de los actores implicados, las continuidades y discontinuidades de las adscripciones nacionales y regionales de este grupo desde su arribo al país y hasta la actualidad, tanto dentro del país de destino, Argentina, como en relación al territorio de origen, Eslovenia.

Palabras claves: Migración Eslovena; Argentina; Procesos de Auto y Heteroadscripción.

* Una versión preliminar de este trabajo ha sido presentada con el título “Configuraciones identitarias entre los migrantes eslovenos de entreguerras y sus descendientes” en las VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2013. El presente texto es una versión corregida y ampliada del mismo con modificaciones sustanciales.



um
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

This article portrays part of the results of the research done for my Licentiate thesis in Anthropology. It consisted of an anthropological approach to migration and identity processes among Slovenian immigrants and their descendants in Argentina. 25.000 Slovenians arrived to Argentina between the two World Wars. The regional origin of the immigrants and the shifting State belonging of Slovenia shaped heterogeneous adscription processes among this social group. My goal is to describe and analyze, from the involved actor's perspective, the continuities and discontinuities of their national and regional ascriptions through time, contextualizing this process within the country of destination, Argentina. I will also consider the transnational relations of the group with the territory of origin, Slovenia.

Key words: Slovenian migration, Argentina, auto- and hetero-adscription processes.



Universidad Nacional de Morón

Nadia Molek

***Licenciada en Cs. Antropológicas; Becaria de Doctorado de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Ciencias Antropológicas. E-mail: nadiamolek@gmail.com*

Como citar este artículo:

Molek, Nadia (2016). Procesos identitarios entre los migrantes eslovenos de entreguerras y sus descendientes en Argentina. Revista La Rivada 4 (7), 9-27. <http://larivada.com.ar/index.php/articulos/84-procesos-identitarios-entre-los-migrantes-eslovenos>

Introducción

La migración desde Eslovenia ha representado un fenómeno reducido dentro del panorama de las inmigraciones internacionales a la Argentina. Nuestro país cuenta con cuatro diversos flujos inmigratorios eslovenos. El primero se desarrolló entre 1878 y 1888, el segundo desde principios del siglo XX hasta la Primera Guerra Mundial, el tercero durante el período de entreguerras, y el último entre 1947 y los primeros años de la década de 1950. Específicamente, durante el período entre ambas guerras mundiales (1919-1939), 25.000 eslovenos arribaron a la Argentina en busca de mejores condiciones políticas y económicas. El contingente se caracterizó por heterogéneos procesos identitarios resultantes de los acontecimientos y las cambiantes pertenencias estatales de su lugar de procedencia tras la Primera Guerra Mundial, así como por presentar marcadas identificaciones regionales y nacionales. Esta diversidad aún puede ser percibida en la actualidad. El presente trabajo se propone contribuir a la construcción de conocimiento en torno a las migraciones transoceánicas, las cuales, si bien en nuestro país no son un tema novedoso, en las investigaciones sobre inmigración eslava en general y sobre la inmigración eslovena en particular han sido escasas.

El artículo se encuentra guiado por un doble propósito. En primer lugar, nos interesa reconstruir los procesos migratorios del contingente de eslovenos arribados a la Argentina durante el período entre ambas guerras mundiales (1919-1939) y su inserción social a grandes rasgos, a fin de comprender y analizar las identificaciones históricas desplegadas. En relación a este punto, prestaremos particular atención a los roles desempeñados por el asociacionismo, las políticas identitarias argentinas y las acciones concretas de la Embajada Yugoslava en el país. Consideramos al respecto que los procesos migratorios, comprendidos dentro de contextos históricos, políticos, económicos, sociales y transnacionales conforman un interesante campo donde apreciar la complejidad y dinamismo de las identidades y los

modos en que éstas interpelan y son articuladas por los actores sociales.

En segundo lugar, daremos cuenta de recientes procesos de identificación protagonizados por inmigrantes y descendientes en un contexto de integración ya establecido. En otras palabras, buscaremos describir y analizar, desde el punto de vista de los actores implicados, las continuidades y discontinuidades de la adscripción nacional/regional de este grupo desde su arribo al país y hasta el momento.

En este sentido, nuestra hipótesis de trabajo sostiene que los procesos de adscripción y marcación identitaria histórica se encuentran principalmente relacionados a los sucesos desarrollados en el territorio de origen, tras el desmembramiento del Imperio Austrohúngaro, al cual perteneció Eslovenia hasta la Primera Guerra Mundial, y por las posteriores reconfiguraciones geopolíticas en el mismo. Asimismo, creemos que las políticas identitarias de los Estados argentino y yugoslavo han tenido cierto impacto en las identificaciones de los eslovenos en Argentina. Además, dado que las identidades son relacionales, plantearemos que se han desarrollado procesos de diferenciación regional intragrupal, especialmente entre las identidades “*primorci*” y “*prekmurci*”¹. Finalmente, sostendremos que las identificaciones actuales encuentran anclaje y legitimación a partir de los sentidos que son asignados al pasado desde un determinado posicionamiento de los actores sociales en el presente.

Para llevar adelante el trabajo hemos tomado como referente empírico a los inmigrantes eslovenos de entreguerras y sus descendientes². Realiz-

1 Si bien el contingente migratorio estuvo compuesto por una diversidad regional mayor, no se tendrán en consideración las mismas para el presente trabajo por no contar con datos suficientes para su análisis.

2 Cabe explicitar también mi posición singular dentro de la comunidad estudiada. Mi propia historia, es decir, ser descendiente de migrantes eslovenos arribados a las costas de Buenos Aires alrededor de 1930, ha repercutido en el interés por estudiar este tema. A su vez, mi apellido esencializa mi pertenencia a los ojos de mis interlocutores, subsumiendo mi identidad como antropóloga. En relación a esto, Bourdieu observa que los investigadores sociales no somos ajenos a la internalización de estructuras objetivas de



zamos la investigación principalmente dentro del marco asociativo. Las asociaciones relevadas han sido la Asociación Mutual Eslovena Triglav Buenos Aires en la Ciudad de Buenos Aires, la Asociación Mutual Esloveno Transmurana de Bernal en el Gran Buenos Aires, y la Asociación Eslovena Triglav Rosario, en Rosario, Santa Fe. No obstante, también hemos contado con entrevistas a sujetos desvinculados de las organizaciones.

Hemos utilizado el método etnográfico basado en la observación participante en actividades grupales -celebraciones conmemorativas, eventos culturales- y vida cotidiana de algunos actores, así como entrevistas abiertas en profundidad a personas interesadas en participar de la investigación. Por otra parte, dada la importancia que tiene el contexto histórico para la problemática de las identidades, el presente artículo se encuentra metodológicamente ligado a una perspectiva plural centrada en el análisis micro-etnográfico y la historia oral, así como a una antropología histórica, que privilegia y valora el enfoque cualitativo y estudios de carácter empírico (Devoto y Otero, 2003). Hemos recurrido al análisis de fuentes de

representación que reproducen modelos de realidad social, capital cultural y habitus, por lo cual el proceso de construcción de conocimiento requiere de un momento de “reflexividad”, a fin de “objetivizar su relación personal con el objeto” (Bourdieu, 2007: 57). Por su parte, Althabe y Hernandez (2005) señalan que, ninguna lógica de investigación es autónoma de las dinámicas sociales que estudian. Esto implica, en otras palabras, problematizar mi pertenencia al campo de investigación, supone pensar y dar cuenta de la relación que uno mismo construye con la comunidad estudiada (Tossounian, 2007). Hay una multiplicidad de formas en que un investigador se posiciona y es posicionado en el trabajo de campo, lo que Althabe y Hernandez denominan “implicación” y es a partir de este posicionamiento que nosotros construimos nuestra perspectiva” (Althabe y Hernandez, 2005: 82). Entonces, comprendo que en el trabajo de campo he ocupado un doble rol, por un lado, como “descendiente” y, por el otro, como “investigadora”. En el caso de los eslovenos de entreguerras, ser “insider” me implicó construir una distancia metodológica que me permitiera problematizar el objeto de investigación, pero que a su vez que incorporara mi propia mirada y experiencia sobre el tema, comprendiendo que mi mirada es situada y posicionada desde un lugar particular (Tossounian, 2007). Este tema ha sido trabajado en profundidad en Molek, 2012.

información secundaria como documentos históricos producidos por la comunidad, bibliografía especializada, periódicos y semanarios, páginas web, redes sociales – grupos cerrados de facebook-, y programas de radio. Asimismo, hemos consultado datos estadísticos provistos por la comunidad.

Consideraciones teóricas

Situaremos la problemática que involucra a los inmigrantes eslovenos de entreguerras y sus descendientes en Argentina dentro de los planteamientos teóricos actuales acerca de las identidades.

El término “identidad” es hoy en día un concepto recurrente. Brubaker y Cooper (2000), Caggiano (2005), Restrepo (2007) y Grimson (2011), entre otros, lo encuentran problemático. Sin embargo, como propone Lins Ribeiro, el uso de la noción identidad no se debe descartar puesto que sirve para analizar formas en las que los grupos se perciben y son percibidos en “sus modos de representar la pertenencia” (Ribeiro, 2004: 165-166, en Restrepo, 2007: 32). Brubaker y Cooper (2000) proponen utilizar en cambio el concepto de “identificación” (Brubaker y Cooper, 2000: 18). Dado que resultaría imposible abordar en este artículo las complejas discusiones teóricas al respecto, nos proponemos reunir a continuación algunas herramientas teóricas que permitan poner en discusión el material empírico.

Primeramente, consideraremos el aporte del modelo interaccionista, el cual resulta de utilidad en la medida en que permite reconocer las fronteras y el mantenimiento de los límites a partir de los cuales se organizan los procesos de autoadscripción de un grupo y de la heteroadscripción por otros en un contexto específico. Esta perspectiva plantea que las identidades son relacionales, remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” respecto a un “otros” en un determinado contexto



de interacción (Barth, 1976; Bartolomé, 2006; Restrepo, 2007). La propuesta relacional introducida por Barth manifestó una ruptura crucial respecto a los lineamientos culturalistas y esencialistas (Bargman et al, 1992; Juliano, 1992). Los contextos de interacción generan más bien un deseo por la conservación de los límites étnicos que amenazas de aculturación (Barth, 1976: 10). La construcción identitaria en un contexto relacional involucra la selección y exhibición de rasgos diferenciadores, “diacríticos” o “señas de identidad”, los cuales posibilitan la configuración de las fronteras en un proceso dinámico e histórico. Sin embargo, los constructos identitarios no son arbitrarios. La identidad se construye a partir de repertorios objetivables (Dietz, 2002) dentro de un contexto histórico específico donde los grupos tienen acceso a una “caja de herramientas identitarias”, es decir, un conjunto de clasificaciones disponibles con las cuales sus miembros pueden identificarse a sí mismos e identificar a los otros (Grimson, 2011: 184).

Otra propuesta importante a destacar es la constructivista, para la cual las identidades son procesuales, se encuentran históricamente situadas y producidas y condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos (Bartolomé, 2006; Restrepo, 2007). Esta perspectiva comprende a la identidad como una construcción que involucra la selección e invención de rasgos diferenciadores históricos, lingüísticos o culturales, en un proceso dinámico e histórico (Barth, 1976; Bartolomé, 2006). No obstante, esto no significa que los actores “elijan” una identidad para abandonarla tan pronto como diera lugar a inconvenientes (Villar, 2004; Grimson, 2011). Los individuos o grupos llegan a aferrarse a su identidad a modo de resistencia dentro de marcos de dominación (Villar, 2004; Restrepo, 2007). Esto nos lleva a considerar el enfoque instrumentalista, para el cual la identidad es algo que se construye y se reconstruye constantemente en los intercambios sociales dando lugar a reformulaciones identitarias y al despliegue de “estrategias identitarias” (Ballina, 2006; Cuche, 2007) en determinados contextos y procesos históricos. Como señala Restrepo, una vez configuradas, las identidades no

dejan de transformarse pero el ritmo y los alcances de las transformaciones pueden alterarse en torno a variables demográficas, sociales, políticas y de subjetivación de los actores sociales (Restrepo, 2007: 25).

Otras miradas abogan en pos de la “descentralización del sujeto” (Briones, 2006; Hall, 2013). Destacan por sobre todo la multidimensionalidad de la identidad en los individuos y/o grupos (Cuche, 2007; Restrepo, 2007; Hall, 2013). Las identidades pueden ser abordadas desde sus diferentes dimensiones: personal, colectiva y social, las cuales se yuxtaponen entre sí (Frigerio, 2007); es decir, una misma persona puede amalgamar múltiples identidades. Un sujeto puede pertenecer a una nación, un género, clase social, generación, etc., sin que esto cause necesariamente conflicto (Cuche, 2007; Restrepo, 2007; Grimson, 2011). Como las identidades son múltiples, hay que justamente entenderlas en esas articulaciones, tensiones y antagonismos, y observar en qué contextos algunas dimensiones despliegan mayor relevancia que otras (Restrepo, 2007).

Retomando lo dicho hasta aquí, estas perspectivas confluyen en comprender a la “identidad” como “sentimientos de pertenencia a un colectivo” (Grimson, 2011). Los procesos de conjunción de los “sentimientos de pertenencia” pueden ser heterogéneos. Mientras que personas con atributos distintos pueden generar identificaciones comunes o exacerbar identificaciones distintivas (Barth, 1976), personas sin ningún contacto directo pueden imaginarse como parte de la misma comunidad (Anderson, 1997). El sentimiento de pertenencia se genera por compartir dimensiones discursivas, por ejemplo, “una historia en común”. Las identidades se encuentran constituidas discursivamente puesto que, mediante el lenguaje, los seres humanos somos sujetos atravesados por el significante (Restrepo, 2007). Pero, “*la dimensión discursiva es a su vez una práctica constituyente de cualquier acción, relación, representación o disputa en el terreno de lo social*” (Restrepo, 2007: 27). Las formaciones discursivas en común, insertas tanto en procesos de construcción de sentidos como en contextos históricos y en relaciones sociales específicas (Ballina, 2006),



suscitan acciones en conjunto que refuerzan este sentido de pertenencia, generando así la “comunalización” (Brow, 1990). Esto no significa que los sujetos sean anteriores a las identidades sino que existe un aspecto performativo de las identidades en la constitución de los actores (Briones, 2006; Restrepo, 2007). Los sujetos no sólo son afectados por las cambiantes prácticas de diferenciación y marcación sino que se encuentran parcialmente constituidos o interpelados por ellas (Gupta y Ferguson, 1997: 12, en Restrepo, 2007: 30).

Finalmente, “la identidad” como concepto y no como fenómeno natural se ubica en dos niveles: el del análisis desde la especificidad de las ciencias sociales y el del nativo (Eriksen, 1996:8). Por ello, consideraremos necesario no sólo identificar los marcadores que los grupos establecen en relación a los “otros”, sino que también implicará examinar la presencia de prácticas y discursos constitutivos de procesos de comunidad y comunalización (Brow, 1990), es decir, el establecimiento de sentidos de pertenencia mediante acciones que vehiculizan la formación de grupos de una determinada configuración de agentes sociales, considerando las condiciones históricas y estructurales que configuran a los diversos grupos y a las relaciones dinámicas –contradictorias y conflictivas– que se establecen entre los mismos.

Panorama general de los procesos migratorios de los eslovenos de entreguerras y su inserción social en Argentina

La República de Eslovenia es un país ubicado en el límite entre Europa “central” y los “Balcanes” de la Europa “Oriental”. Limita con Italia, Austria, Hungría y Croacia.

Dentro de Eslovenia, lo regional funciona como un elemento identificador. Las distintas regiones han desarrollado históricamente diversas fronteras simbólicas de auto y heteroadscripción en relación a una historia en común, las actividades económicas, los dialectos de la lengua eslovena, las tradiciones gastronómicas y el folklore –música, bailes, vestimenta-. De acuerdo con los objetivos propuestos, nos centraremos especialmente en las regiones del litoral o *Primorska*, y de *Prekmurje*³.

Primorska se encuentra situada al suroeste del territorio, en el límite con parte del territorio alpino del norte Italia. A los habitantes de esta región se los denomina “*primorci*”. El dialecto hablado en la zona, el “*primorsko*”, conforma uno de los ocho principales grupos dialectales hablados en Eslovenia.

Prekmurje o Región Transmurana, ubicada en la frontera noroeste junto a Austria y Hungría, conforma un área integrada a la Monarquía de los Serbios, Croatas y Eslovenos en 1919. Es considerada una de las regiones más pobres de Eslovenia y cuenta con un número considerable de habitantes de origen húngaro. A los habitantes de esta región se los denomina “*prekmurci*”.

Para comprender el modo en el que se ha articulado el sentimiento de pertenencia a una “nación” eslovena, deberemos considerar no sólo una dimensión política sino también una conformación histórica particular, una forma en que los grupos sociales se han organizado en torno a una “comunidad imaginada” (Anderson, 1997: 23). En el contexto de la modernidad, las identificaciones nacionales se han convertido en fuente principal de la identidad colectiva, ya sea a través del propio Estado-nación o en oposición a él, como ocurre con los nacionalismos de las naciones sin Estado (Moraes Mena, 2008). Siguiendo estas propuestas, observamos que los procesos

3 Asimismo, en el texto será mencionada la región de *Bela Krajina* o Carniola Blanca -región sureste-, aunque el proceso identitario de los *belokrajnci* –gentilicio de *Bela Krajina*- no será explorado por falta de datos empíricos. Esta zona aledaña a la frontera con Croacia es aún hoy un área principalmente rural donde se puede percibir la confluencia cultural y lingüística del país vecino.



de configuración “nacional” eslovena no han sido lineales sino que se han producido en relación a escenarios de representación política cambiante. Hasta su independencia en 1991, Eslovenia ha integrado diferentes Estados plurinacionales: el Imperio Austro-Húngaro hasta 1918, la Monarquía de los Serbios, Croatas y Eslovenos (1918-1929), el Reino de Yugoslavia (1929-1939) y la República Federativa Socialista de Yugoslavia (1945-1991). En otras palabras, la construcción de lo esloveno se ha dado especialmente en relación y oposición a los Estados de los cuales formó parte históricamente.

Por otra parte, resultará también central re-tratar tanto la reconfiguración geopolítica de Eslovenia tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, como algunos sucesos puntuales vinculados a la Revolución Yugoslava durante la década de 1940. Las negociaciones iniciadas tras el armisticio de la primera posguerra trajeron aparejada para Eslovenia una cuantiosa pérdida de su territorio⁴. Hacia finales de la Gran Guerra, Eslovenia se vio obligada a ceder gran parte de su territorio suroeste, es decir, su región istriano-litoral, a Italia. El norte fue anexado a Austria, y el noroeste a Hungría. Un tercio del territorio fue repartido entre las potencias vecinas vencedoras. Esta reestructuración afectó a las minorías eslovenas -100.000 aproximadamente en Austria y 300.000 en Italia- que quedaron fuera del nuevo límite. Los nuevos Estados especialmente fomentaron un fuerte proceso de des-eslovenización, empobrecimiento (Kacin-Wohinc, 1995; Kalc, 1995; Marusič, 1995) y limpieza étnica que afectaba directamente a los eslovenos y a otras minorías que habían sido anexadas (Mislej, 1995).

Tras la capitulación de la Primera Guerra Mundial, *Primorska* fue separada del territorio esloveno incorporado al flamante Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos. Fue anexada a Italia con el Tratado de Rapallo en el año 1920 (Kacin-

Wohinc, 1995; Kalc, 1995; Marusič, 1995). El Partido Fascista profirió una fuerte persecución étnica, la cual se ejecutaba a través de la hambruna y las represalias ante el uso del idioma -primero en la escuela, luego en la iglesia y finalmente en la vida cotidiana-. También eliminó instituciones legales como las escuelas, los partidos políticos, las cooperativas, las asociaciones culturales y civiles. La creciente y violenta italianización de la minoría eslovena de aquella zona llevó a que muchas personas se vieran forzadas a emigrar. Mientras que un grupo prominente optó por movilizarse hacia Yugoslavia u otras zonas de Europa –como Francia y Alemania-, otros tantos se organizaron en un movimiento de resistencia nacional y revolucionario, oponiéndose a la asimilación. Otro importante número de personas optó por la migración transoceánica hacia Australia, Canadá, los Estados Unidos, Brasil y la Argentina. Así, este flujo arribó a Argentina junto con el contingente más numeroso de inmigrantes eslovenos y sudeslavos.

Es preciso comprender que el proceso migratorio de los *primorci* se llevó a cabo mediante la estructuración de una compleja diáspora muy comprometida transnacionalmente con los acontecimientos políticos en su tierra natal⁵. La experiencia conjunta de rechazo y persecución marcó fuertemente la memoria social de este grupo, configurando en general una identidad fuertemente politizada y antifascista muy anclada en su pertenencia étnica regional y eslovena. Algunos hombres regresaron para luchar en el Frente de Liberación y la guerrilla partisana durante la Segunda Guerra Mundial. Luego, cuando tras la Segunda Guerra Mundial el líder de la Revolución Yugoslava – revolución comunista de patrón soviético-, Josip Broz Tito recuperara gran parte del territorio de *Primorska* ocupado por los italianos⁶, buena parte de la diáspora litoral se tornó leal hacia el nuevo mandatario⁷.

En el caso de *Prekmurje*, el desarrollo histó-

4 El conflicto bélico desencadenó una profunda reestructuración del territorio europeo. El territorio ocupado por Eslovenia, jurisdicción del Imperio Austrohúngaro hasta 1918, se vio afectado por el Pacto de Londres de 1915, que proponía dividir el territorio esloveno en distintas regiones.

5 Sobre este tema me encuentro investigando actualmente.

6 Durante la década de 1950, “Tito” lograría anexar también la Istria eslovena y parte de la ciudad de Trieste.

7 Para ampliar, consultar Molek, 2012.



rico fue distinto. Esta región fue anexada a Eslovenia en el año 1919. En el año 1920, en los acuerdos de los tratados que se hicieron al finalizar la Primera Guerra Mundial, el territorio que está entre los ríos *Mura* y *Raba* se dividió en tres partes: una se cedió a Austria, la otra a Hungría y la zona sur se anexó a Eslovenia. La reconfiguración de una identificación regional –*prekmurci*– hacia una nacional –eslovenos– conformó, en términos de Fujs (1996) y Zawistowska (2012), un proceso más complejo para las regiones bajo administración húngara que para aquellas áreas que pertenecieron a la administración austríaca del Imperio Austrohúngaro. La adscripción de los *prekmurci* se estableció en relación a los procesos de nacionalismo magiar⁸, identificando al dialecto transmurano o *prekmürski jezik* como un elemento cultural significativo de diferenciación identitaria respecto de los húngaros y de otros eslovenos (Zawistowska, 2012). Asimismo, resulta importante resaltar que, a diferencia del resto de Eslovenia donde la religión mayoritaria es el catolicismo, en *Prekmurje* se practica además el luteranismo.

El motivo de emigración de los transmuranos fue fundamentalmente la crisis agrícola y la falta de trabajo en la región (Cmor 2002:3). Kuzmič (1995) y Klemenčič (2009) sostienen que en general los *prekmurci* optaron por desplazamientos estacionales. Los que decidieron movilizarse definitivamente lo hicieron con destino a Alemania, Francia, Norteamérica y a nuestro continente, especialmente hacia la República Oriental del Uruguay (Cmor, 2002) y la República Argentina.

En síntesis, para la discusión de las problemáticas identitarias, nos resulta importante comprender que estos inmigrantes abandonaron sus hogares sin haber llegado a formar parte de una Eslovenia consolidada administrativamente dentro de Yugoslavia (Velikonja, 1985: 49), por lo tanto, la procedencia regional se estableció como un importante diacrítico de identificación y pertenencia en el proceso de inserción en la nueva sociedad.

Los primeros eslovenos de entreguerras co-

menzaron a migrar a Argentina hacia finales del año 1919. El flujo se cortó con el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Se estima que entre 1926 y 1929 llegó el grueso de la migración eslovena a nuestro país. El número final de individuos ascendió a 25.000 aproximadamente (Rant, 2008: 16; Sjekloča 2004: 79; Žigon, 1998: 40). Hacia el año 1936, el 78% de los inmigrantes provenía de la región litoral o *Primorska*. Un 12% era de *Prekmurje* y otro 10% era originario de *Bela Krajina* y otras regiones (Sjekloča, 2004: 79)⁹. Si bien no existen datos estadísticos determinantes, los entrevistados y fuentes señalan que a Argentina llegaron alrededor de 2.500 eslovenos de *Prekmurje*. Para el caso de los *primorci*, no se han encontrado datos que determinen el número de ingresados.

El flujo estuvo compuesto principalmente por hombres entre 15 y 50 años, es decir, personas en edad laboral. La migración femenina fue baja aunque su inserción laboral fue más exitosa que la masculina (Kurinčič, 1981 en Sjekloča, 2004: 101). Por lo general se trató de una inmigración de origen rural semianalfabeta que vino a radicarse definitivamente en Argentina y que consideró al traslado como una estrategia de movilidad social. La gran mayoría de los eslovenos sufrió tres tipos de transiciones: primero, sufrieron un proceso de urbanización; luego, pasaron de ser trabajadores agrícolas a proletario industrial y finalmente, de la condición de obrero a la de empleado, pequeño proletario o productor.

Nuestro país resultó un foco de atracción tras la ampliación de las oportunidades laborales brindadas por la rápida recuperación económica de Argentina tras la Primera Guerra Mundial (Pacceca y Courtis, 2008)¹⁰. Recordemos que la inmigración transoceánica fue promovida por funcionarios e intelectuales argentinos desde finales del

9 En relación a la cantidad exacta de personas eslovenas ingresadas a Argentina para este período, lamentablemente no se han encontrado datos precisos dado a que la mayoría de los *primorci* ingresaron a Argentina con el pasaporte italiano y el resto con pasaporte del Reino de Yugoslavia.

10 Asimismo, los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda se habían convertido en destinos de difícil acceso para la mayoría de los inmigrantes eslavos.

8 Se denomina “magiares” al grupo étnico conocido en la actualidad como “húngaros”.



siglo XIX, buscando “modernizar” y “blanquear” a la población local (Devoto y Otero, 2003). De este modo, se proyectó la configuración de la nacionalidad a partir de la fusión de los diversos grupos de inmigrantes. Sin embargo, si bien las clases dirigentes argentinas apoyaban este imaginario en los europeos del norte, el puerto de Buenos Aires dio especialmente ingreso a inmigrantes italianos y españoles (Devoto, 2007). Para el período de entreguerras se produce además el aumento en el ingreso de inmigrantes del centro, del este y sudeste de Europa, especialmente tras la caída de los grandes imperios multinacionales de Austro-Hungría y Rusia, grupos que quedarían posicionados por fuera del “anhelado crisol de razas”¹¹.

El ingreso de los eslovenos de entreguerras a Argentina fue registrado bajo diversas “nacionalidades encubiertas” (Mislej, 1994). Por ejemplo, los *primorci* fueron inscriptos como yugoslavos o italianos y los *prekmurci* únicamente como yugoslavos, lo cual dejó a estos inmigrantes sin la posibilidad de imponer su propia definición de sí mismos (Cucho, 2007). Sostenemos en este sentido que la configuración de los procesos de identidad en relación “a los Estados” -de origen y de destino- ha tenido impacto en la afirmación de la identidad. En este sentido, las autoridades argentinas han utilizado las nacionalidades de procedencia inscriptas en los pasaportes para registrar a los ingresantes. En algunos casos, los oficiales de aduana ejercían agencia en la “asignación” de identidades del Estado argentino hacia los inmigrantes modificando las marcas de pertenencia, en este caso, los apellidos. En este sentido, si bien en el proceso de los *primorci* muchos apellidos ya venían italianizados debido al proceso de des-eslovenización en el territorio de origen, también encontramos ejemplos de apellidos eslovenos “argentinizados”. Por ejemplo, Kosuta, en vez de Košuta [Lease: Koshuta] o Gregorič [Lease Gregorich] que se transformó en Grégoric, entre otros. En otras palabras, las identidades también emergen en el juego de modalidades específicas de poder y por ellas son más un producto de la marcación de la diferencia que signo de una

unidad naturalmente construida (Hall, 2003, en Restrepo, 2007: 27). Sin embargo, como señalamos previamente, las identidades no constituyen máscaras impuestas, sino que implican a su vez articulaciones subjetivas de los actores sociales. Así, mientras que algunos inmigrantes se vieron interpelados por sus “nacionalidades formales asignadas” –yugoslavos, italianos-, otros prefirieron suscribir a la categoría “eslovenos” a fin de diferenciarse de otros inmigrantes sudeslavos (Molek, 2012).

El asentamiento en Argentina no fue uniforme y se conformó sobre la base de las relaciones personales, familiares o sociales consolidadas por las cadenas y redes migratorias. La concentración en barrios específicos les permitió desarrollar un sentido de comunidad y reforzar la pertenencia étnica,¹² así como desarrollar el asociacionismo.

Asociacionismo entre los eslovenos de entreguerras: demarcaciones identitarias

Para analizar el modo en que se cristalizaron en Argentina las diversas heteroadscripciones entre los *primorci* y *prekmurci*, procederemos a construir de modo general una visión comparativa que resalte tanto la heterogeneidad de las organizaciones como las fronteras de la identidad desplegada.

Las primeras formas asociativas eslovenas se concretaron en la década del veinte. Al comienzo funcionaron como importantes vehiculadores del proceso de integración de los inmigrantes a través de la asistencia mutua, transformándose

¹² Por otra parte, la elección de conglomerarse respondía además a la estrategia de comprar parcelas comunitariamente para luego subdividirlas entre los paisanos. Sobre la dispersión del grupo, consultar Molek, 2012.

¹¹ El tema ha sido planteado también por Ballina, 2006 y Monkevicius y Maffia, 2010.



con el tiempo en instituciones de “territorialidad simbólica” (Juliano, 1992) de las identidades. Como en el caso de otros colectivos inmigrantes, las organizaciones conformaron espacios sociales delimitados de reafirmación simbólica de la identidad grupal con relación a su origen común y dieron lugar a pautas de acción que promovían un sentido de pertenencia colectiva, tales como actividades sociales y culturales variadas: clases de idioma esloveno, coros, conciertos, grupos de teatro, grupos de danza, almuerzos, “čajanke” [tardes de té] y exposiciones de arte, caracterizándose por ser un proceso continuo y profundo de la vida social (Brow, 1990: 1).

Las asociaciones fueron espacios donde primaba, en concordancia con lo que afirma Juliano (1992), no sólo una fuerte solidaridad de matriz nacional entre los miembros, sino también regional. Esto puede reconstruirse tanto a través de las modalidades de concentración demográfica que desarrollaron como en torno a los procesos de asociacionismo.

Primeramente, observamos que, en los comienzos, los *primorci* se asentaron principalmente en el barrio de La Paternal y más tarde en Villa Devoto (Mislej, 1994; Velikonja, 1985: 50). No obstante, también se produjeron reasentamientos en el interior del país, generalmente por motivos laborales. Una importante porción se estableció en Rosario, provincia de Santa Fe. Si bien Mendoza y Entre Ríos fueron también provincias que acogieron a la migración eslovena de este período, no se han encontrado rastros de organización colectiva.

En la década de 1920 crearon los primeros centros. Podemos destacar entre otros “*Delavskokulturno Društvo Ljudski Oder*” [Sociedad Cultural Obrera Escenario Popular]¹³ (1925-1974), “*Gospodarsko Društvo Naš Dom*” [Asociación Eslovena de Socorros Mutuos Nuestro hogar] (1935-1974) en Villa Devoto, “*Slovensko Delavno Društvo Triglav* de Rosario” [Asociación de Trabajadores Eslovenos Triglav de Rosario], hoy

denominada “Asociación Eslovena Triglav de Rosario” (1930-actualidad)¹⁴ en Rosario-Santa Fe, y “*Jugoslovansko Slovensko Podporno Društvo Triglav Rosario*” [Asociación Mutual Yugoslavo-Eslovena Triglav] que tras la independencia de Eslovenia fuera denominado “*Slovensko Podporno Društvo Triglav*”¹⁵ [Asociación Mutual Eslovena Triglav] (1974-actualidad).

Debemos decir que, si bien las asociaciones mencionadas concentraban principalmente a inmigrantes y descendientes de la región de *Primorska*, las asociaciones también podían incluir a otros inmigrantes eslovenos de entreguerras tales como *belokrajnci*, *dolenci*, *štajerci*, o transmuranos. El trabajo de campo no identificó exclusiones explícitas, dando cuenta del universo heterogéneo y complejo que el colectivo presenta. Esto se relaciona a la expansión de los vínculos sociales en el contexto migratorio, así como a las pautas matrimoniales o a las preferencias religiosas -los *primorci* abrazaron por lo general la religión católica-. Como analizamos en otro trabajo (Molek, 2012), históricamente hubo una preferencia por cónyuges del mismo origen, aunque también se han registrado numerosos matrimonios entre los eslovenos de entreguerras -así como también con otros sudeslavos y otros eslavos- sin que el origen significara un impedimento o exclusión de la colectividad¹⁶. No obstante, observamos que la adscripción regional configuró distinciones clasificatorias sociales e históricas en relación a otros inmigrantes eslovenos de la época.

Por otra parte, a diferencia de los *prekmurci*,

14 A lo largo del tiempo, la “Asociación Eslovena Triglav” de Rosario sufrió resignificaciones identitarias conforme el desarrollo político de Eslovenia. Siendo en sus inicios una institución mutual para trabajadores eslovenos, después de la Segunda Guerra Mundial incluyó a otros componentes étnicos de Yugoslavia, transformando su nombre a “Centro Yugoslavo de Rosario”. Tras la independencia, los entrevistados afirmaron que volvió a “recuperar su identidad eslovena”, denominándose “Asociación Eslovena Triglav de Rosario”.

15 El nombre “*Triglav*” hace alusión al pico montañoso más alto de los alpes eslovenos y significa tres picos.

16 Distinto es el caso de la comunidad conformada por los eslovenos arribados tras la Segunda Guerra Mundial, donde la regla de la “endogamia” se impuso fuertemente entre sus miembros, significando su ruptura, la exclusión total. Para ampliar, consultar Molek, 2012.

13 “*Ljudski Oder*” fue una asociación muy mencionada por los entrevistados. Vinculaba a una gran cantidad de eslovenos afiliados al Partido Comunista Argentino. Sus miembros mantuvieron una postura pro-yugoslava.



podemos apreciar que las asociaciones no acentuaron su origen regional en las denominaciones institucionales sino que, en primera instancia, aludieron a su pertenencia nacional general –eslovenos–, a la pertenencia estatal eslovena en segundo lugar –yugoslavos– y de clase en casos particulares como *Ljudski Oder* y *Slovensko Delavsko Društvo Triglav*. No obstante, fuentes relevadas y entrevistas a interlocutores aluden a que los miembros de este grupo se identificaban a sí mismos y han sido identificados por otros bajo la categoría social distinguible *primorci*.

Luego, como sucedió en el caso de *Ljudski Oder*, la identidad se convirtió en un recurso de resistencia y de promoción de intereses grupales. Interpretamos que los eventos vivenciados por los actores durante la Primera Guerra Mundial y los subsiguientes sucesos de persecución étnica por parte de los italianos configuraron un activo compromiso de los sujetos hacia su territorio y grupo de origen. Buena parte de los *primorci* desarrolló lealtad hacia Yugoslavia de la segunda posguerra, especialmente mediante estrategias de acción en el contexto migratorio para la contienda por las tierras perdidas durante la Primera Guerra Mundial. Un ejemplo de ello fue el *Primorski Odbor* [Comité de Primorska], comité creado en 1942 que tras la capitulación de Italia modificó su nombre a *Odborza Jugoslovensko Primorje v Argentini* [Comité para los inmigrantes del litoral yugoslavo] (Mislej, m.s.)¹⁷. Hacia el año 1947, cuando Yugoslavia recupera gran parte del territorio de *Primorska* (Dežman, 2007:8), algunos *primorci* encontraron una buena razón para retornar a Eslovenia. Consideramos que la minoría eslovena del litoral desarrolló en general simpatía por Yugoslavia y el comunismo como reacción ante la violenta asimilación y desigualdad que imponía Italia, a través de matanzas y encierros en campos de concentración (Molek, 2012).

Estas identificaciones políticas no sólo profirieron espacios de lucha en el pasado sino que surcaron la memoria social y compromiso de la primera generación de descendientes. En este

sentido, hace algunos años, cinco miembros de la Asociación Mutual Eslovena Triglav realizaron una declaración pública en el diario triestino *Primorski Dnevnik*, conmemorando el incendio intencional perpetrado por los fascistas italianos, del Club Nacional Esloveno en 1920. En este ejemplo, se hace presente una identificación de un colectivo que ha sido construida políticamente y ha sido articulada a través de la memoria ligada al territorio de origen en relación al pasado.

Respecto a los transmuranos, Cmor (2002) afirma que los *prekmurci* se asentaron principalmente en la zona sur del Gran Buenos Aires, en las localidades de Avellaneda, Dock Sud y Berisso (Cmor, 2002; Velikonja, 1985: 50).

El asociacionismo se concretó recién hacia 1940. “*Slovenska Krajina*” [Reino Esloveno], ubicada en la localidad de Avellaneda, congregó al componente católico de los *prekmurci*. Luego se fundó en Bernal la organización “*Slovensko prekmursko Podporno Društvo*” [Asociación Mutual Esloveno Transmurana] (1943), la cual en un comienzo agrupaba al componente luterano de esta inmigración, pero que con el tiempo –y hasta la actualidad– fue ampliando sus membresía a otros eslovenos de la zona sur del Gran Buenos Aires. Como podemos apreciar en el nombre de la asociación aún vigente, el sentido regional ha jugado un papel central en la identificación de la comunidad, sin que esto excluyese la pertenencia a “lo esloveno” en el presente y a “lo yugoslavo” entre los años 1945 y 1991.

En términos comparativos, podemos decir que la identificación colectiva de los *prekmurci* evitó la marcación política. Resulta interesante reparar para ello en un apotegma reiterado tanto en documentos y publicaciones del grupo como en las narraciones de los entrevistados, el cual exclama que la sociedad tiene el objetivo “*de unir a todos los eslovenos en un plano de igualdad y sin ideologías políticas ni religiosas*”¹⁸. Esta autoimposición de no hablar de política y religión dentro de la asociación fue interpretada por varios entrevistados como un modo de “evitar los choques” y de este forma concentrarse en la recordación y en la

17 El comité tenía como misión informar a la opinión pública y solicitar apoyo en relación a la problemática puntual del litoral esloveno, de Istria y Trieste.

18 <http://www.slovincizvzhoda.com>



promoción de pautas de acción que promuevan sentidos de pertenencia.

Por un lado, tal como señaló una interlocutora, esta acción se asocia a un proceso de alterización respecto de los *primorci*, identificados como más politizados, más “problemáticos”. Al respecto una descendiente explicó: “*Cuando vos querías decirle algo a alguien para desprestigiarlo le decías vos sos de la Gorizia, eso era lo menos*”. Gorizia, hoy un municipio italiano situado en la frontera nacional con Eslovenia, condensa en este pasaje al componente de *Primorska* de los eslovenos de entreguerras, denotando en este marco de sentidos un proceso de diferenciación intragrupal.

Pero por otro lado, refiere a la necesidad de imponer la invisibilización de ideologías negativamente valoradas por la sociedad mayor. En otras palabras, podría interpretarse como una estrategia identitaria. Sobre esto retornaremos en el próximo apartado.

Como en el caso de los *primorci*, hubo históricamente una preferencia por cónyuges del mismo origen regional, si bien los interlocutores señalan que con el tiempo también fueron considerados inmigrantes o descendientes de origen esloveno. Con el paso de los años se fueron incrementando los matrimonios mixtos, especialmente con cónyuges de origen eslavo. En este sentido, como para el caso de los *primorci*, el origen regional no implicó una “exclusión” tajante hacia otros “no transmuranos”.

Si debemos reparar en el sistema de clasificación interna basado en las distintas prácticas religiosas. Algunos profesaban la religión católica, mientras que otros eran luteranos. Estas diferencias imprimieron tensiones dentro del propio grupo. Los entrevistados vinculados al luteranismo perciben que los católicos se encontraron más a gusto en Argentina, dado el mayor imaginario social católico de la sociedad y del Estado argentino. Por otro lado, los luteranos manifestaron no haberse encontrado representados religiosamente en la nueva sociedad.

En síntesis, los procesos asociativos descriptos sistematizan el establecimiento, negociación y mantenimiento de fronteras sociales intragrupal. Frente a la sociedad mayor, ambos proce-

dos muestran que ambos grupos se posicionaron como “yugoslavos” o “eslovenos”, es decir, establecieron una clasificación “unificada” en relación a las cambiantes configuraciones del lugar de origen. En relación a ellos, se diferenciaron tanto regionalmente como por posicionamientos políticos y de clase –asociación obrera, asociación de los trabajadores, entre otras-. Con esto queremos argumentar que los actores sociales integraron de manera sintética una pluralidad de sus referencias identificadoras que se hallan vinculadas a su historia y a categorías socialmente disponibles que cuentan con “potencia identificadora” (Grimson, 2011).

Identificaciones históricas en el contexto relacional argentino

Resulta importante el hecho de que históricamente la construcción de la identidad argentina ha renegado de algunos componentes inmigratorios, especialmente de aquéllos asociados a “ideologías comunistas, socialistas y anarquistas”. Como bien señala Cuche (2007), la heteroidentidad, en una situación de dominación, puede traducirse en la estigmatización de los grupos minoritarios y el desarrollo de una identidad negativa. En este sentido, las configuraciones identitarias de los eslovenos en Argentina también se encuentran estructuradas por relaciones políticas, económicas y sociales (Dietz, 2002: 11). Estos se construyen y se reconstruyen constantemente en los intercambios sociales, dentro de marcos de políticas de la identidad que dan lugar al despliegue de “estrategias identitarias” (Cuche, 2007).

A este respecto, resultan significativas dos cuestiones. Por un lado, la interiorización por parte de algunos actores sociales de la imagen de sí construida desde el imaginario hegemónico, donde lo eslavo quedó vinculado al “comunismo”



-desde la Revolución Bolchevique de 1917- y considerado como “una raza inferior”, configurando así una “identidad vergonzosa” (Cuché, 2007). Esto se tradujo entre algunos interlocutores en un intento de invisibilización de ciertos marcadores, como por ejemplo, el abandono de la lengua y otras señas de eslovenidad que dificultaran su integración en el nuevo ambiente.

De modo similar, el hecho de que una gran parte de los afiliados de las asociaciones mencionadas previamente, trabajadores industriales en su mayoría, se identificaran con ideologías comunistas y socialistas llevó a que durante la Década Infame y tras el advenimiento del peronismo sufrieran persecuciones políticas por parte de las autoridades argentinas¹⁹. Recordemos primeramente que el proceso de inserción de esta corriente coincide en gran parte con el período del golpe de estado de José Felix Uriburu en 1930, momento en el que se inicia la represión de organizaciones “sospechosas”.

De igual manera, durante el gobierno de Juan Domingo Perón y en el contexto de la Guerra Fría, se instaló, por un lado, la prohibición de visados de ingreso permanente o temporario a los nativos de Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Polonia, Rumania, la U.R.S.S., alegando el peligro que implicaban “desde el punto de vista ideológico, político y social por los grupos afines ya radicados en el país” (Senknam, 1992). Por otra parte, se emprendió una persecución ideológica disolviendo la mayoría de las asociaciones así como también sus periódicos, que fueron intervenidos y clausurados, “sus miembros llevados por la policía y diversos libros de su biblioteca fueron quemados” (Sjekloča, 2004)²⁰. Los inmigrantes de origen eslavo vinculados a actividades sindicales o gremiales eran presumidos de “comunistas”. Estos hechos llevaron a los individuos a desplegar diversas estrategias de “invisibilización” durante este período, evitando organizarse colectivamente. Las asociaciones que no habían sido censuradas prefirieron cerrar sus puertas durante algunos años y los inmigrantes optaron por “ocultar su

origen” a fin de favorecer la rápida incorporación a la nueva sociedad y al campo laboral. Aquellos que ingresaron con el pasaporte italiano aprovecharon para resguardarse bajo esta nacionalidad “más prestigiosa” y “menos peligrosa ideológicamente” para la sociedad mayor. Las nuevas generaciones pudieron optar directamente por la ciudadanía argentina.

Pero, desde otro punto de vista, el caso de estudio también refiere al carácter abierto y contingente de las identidades. Por ejemplo, para el contexto “laboral” argentino²¹, lo “esloveno” implicó, según la percepción de los actores sociales, una imagen más positiva de “buen extranjero”. Distintos entrevistados señalaron al respecto que en comparación a otros colectivos latinos o componentes nativos y criollos de Argentina, “los eslovenos eran requeridos en las fábricas, por ser buenos trabajadores, respetuosos y cumplidores”. Este hecho remarca el carácter dinámico de las identidades, las cuales se pueden prestar a diversas interpretaciones y manipulaciones.

Finalmente, debemos considerar las relaciones de los eslovenos de este período con la embajada yugoslava en Argentina. En general, como ejemplificamos parcialmente mediante las prácticas matrimoniales, los eslovenos de entreguerras se mostraron abiertos para con otros componentes étnicos yugoslavos, así como con otros grupos de origen eslavo. Sjekloča (2004) explica que durante el Reino de Yugoslavia, las relaciones con la embajada yugoslava fueron tensas. Si bien había grupos que apoyaron al Reino de Yugoslavia y por ello recibieron auspicios de la embajada (Sjekloča, 2004: 117), la mayoría rechazó el sistema monárquico, adhiriendo a la idea de revolución socialista y a la conformación de una Yugoslavia Federal. Pero tras la Segunda Guerra Mundial la situación se modificó. La embajada yugoslava comenzó a brindar su apoyo, institucional y financiero, a las asociaciones que simpatizaran con el cambio so-

²¹ Respecto a la inserción laboral, Sjekloča (2004) destaca que la inserción de los eslovenos en el mercado de trabajo local no se redujo a un solo “nicho” laboral, sino que se diversificaron. Por falta de espacio no podremos explayarnos sobre este tema. El mismo puede ampliarse en Molek, 2012.

19 Este tema puede ser ampliando en Molek 2012.

20 Para casos similares, consultar Ballina, 2006.



Universidad Nacional de Morón

ciopolítico en la tierra de origen. Considerando que buena parte de los refugiados anticomunistas ingresaron a Argentina a partir de 1947 (Molek, 2012), Yugoslavia desarrolló en el contexto de la Guerra Fría estrategias de lucha diaspórica fuera de su territorio (Sjekloča, 2004: 122-123). Su plataforma política desplegaba políticas de identidad a través de programas de vinculación entre los inmigrantes y su territorio de origen así como también mediante la financiación de actividades culturales²².

Continuidades, discontinuidades en los procesos de identificación entre los eslovenos de entreguerras en la actualidad

Hasta aquí hemos buscado analizar la construcción y reconstrucción de las identificaciones de los actores a nivel colectivo-institucional. Pero ¿qué sucede hoy día, cuando el asociacionismo sólo media entre las identificaciones de aquellos que aún participan de la Asociación Mutual Esloveno Transmurana en Bernal, o de la Asociación Eslovena Triglav en Rosario? ¿Cuál es el abanico de identificaciones vigente en la actualidad?

Estas preguntas nos llevaron a retomar algunos datos significativos recopilados durante el trabajo de campo, a fin de reflejar las heterogeneidades que se articulan mediante la agencia de algunos interlocutores. Como hemos sugerido, los procesos migratorios generaron en los inmigrantes de entreguerras y sus descendientes no sólo diversos procesos de asociacionismo sino también formas cambiantes de su eslovenidad y alteridad frente a

la sociedad argentina, sedimentando diversos sentidos de pertenencia étnico-nacionales.

En cuanto a la pertenencia regional, la mención a la misma emergía por sí sola en las narraciones acerca del proceso migratorio:

“Mi mamá era de Prekmurje, acá se juntaban con los paisanos... se iban a bailar a un restaurante, a Avellaneda. Y allá se conocieron con papá.” (Hija)
“La mayor parte de nuestros antepasados provenía de la región de Primorska, que en ese tiempo estaba ocupada por Italia. Muchos huyeron de la persecución fascista y hubo quienes también emigraron en busca de mejores condiciones. También vinieron los transmuranos y habitantes de la región de Bela Krajina.” (Hija)

Resulta interesante que los hijos de los inmigrantes aún adscriban a los diversos componentes regionales que han constituido históricamente a la inmigración de entreguerras. Esta “selección” constituye una continuidad respecto al momento del arribo, es decir, cuando la identificación regional se manifestó como más significativa para la cohesión social de los actores que la identificación con una categoría nacional. Como es propio de los procesos de “comunalización”, en la necesidad de generar un sentimiento de pertenencia compartido, los actores recurren al pasado como medio efectivo para legitimar su identificación actual (Brow, 1990). La utilización del pasado estructura a la identidad aludiendo a procesos de diferenciación que poseen un carácter flexible o selectivo (Monkevicius y Maffia, 2010). Pero los procesos y “usos del pasado” son variables en tiempo y espacio. Esto lo podemos notar, por ejemplo, entre los migrantes e hijos de la región de *Prekmurje*, a comparación de los *primorci*, cuando a pesar de que la integración de los inmigrantes y sus descendientes es un hecho, muchos continúan identificándose a un nivel regional:

“Eslovenia me tira, sí, pero mi corazón está en Prekmurje”. (Migrante)

“Me siento argentina porque nació acá, pero por mis venas corre sangre eslovena... pero primero tira Prekmurje”. (Hija)

“Lo quiero al idioma, me cuesta aprender esloveno,

²² Sobre este tema me encuentro investigando actualmente.



porque hay diferencias. Yo lo quiero al prekmurce²³ (...). (Hija)

Llaman la atención los rasgos culturales resaltados como significativos por los propios actores para diacritizar la pertenencia identitaria. Se demarcan por ejemplo, el dialecto transmurano así como la múltiple pertenencia identitaria de los sujetos –a *Prekmurje*, a Eslovenia, a Argentina– sin que esto represente una disyunción.

En la mirada de gran parte de los actores, la vinculación a lo “esloveno” se puede interpretar bajo la categoría de “adscripción étnica por nacimiento” (Juliano, 1987), especialmente cuando legitiman su pertenencia apelando a que “la sangre tira”, o bien mencionando a los padres y otros antepasados, así como el lugar de origen, pueblos de procedencia, etc. Ahora bien, las reconfiguraciones geopolíticas del territorio plasmadas en los pasaportes de diferentes denominaciones de los Estados a los que perteneció Eslovenia hasta su independencia han determinado diferentes identificaciones en cuanto al origen nacional, lo que constituyó uno de los problemas encontrados al abordar los procesos identitarios dentro de este grupo. Durante el trabajo de campo se manifestaron disímiles variantes de adscripción vinculadas a las “nacionalidades encubiertas” con las que ingresaron los inmigrantes a Argentina –yugoslavos, italianos– o con el desarrollo como Estado-nación de Eslovenia.

Como ya lo hemos sugerido, durante la época en que Eslovenia fue parte del Estado yugoslavo muchos adhirieron a una identidad “paneslava”. El momento de la independencia de Eslovenia en el año 1991 representa una reorientación identitaria para los sujetos. A nivel general, tal como lo asevera la siguiente cita, muchos se adscribieron bajo la categoría “eslovenos”:

“Nosotros éramos y somos eslovenos.” (Hija).

“Las asociaciones y nosotros recuperamos nuestra identidad cuando Eslovenia se independizó de la Federación Yugoslava.” (Hijo)

Si bien, desde un punto de vista analítico, las

identidades no se perciben como “producciones completas” (Caggiano, 2005), desde el punto de vista social, ambos pasajes sugieren que para estos interlocutores la identidad constituye una entidad que se preserva en el tiempo y se “continúa naturalmente” entre las generaciones.

Por otro lado, otros reivindicaron la identidad yugoslava o balcánica a pesar de que Yugoslavia ya no existe como Estado desde la década de 1990:

“Yo soy yugoslava.” (Migrante)

“Como Eslovenia por sí misma no existía, los primorci vieron en Yugoslavia o Tito una vía para seguir. Algunos se aferraron a su identidad eslovena pero otros vieron a la figura de Tito como aquel que los había salvado y por eso adhirieron al yugoslavismo.” (Hijo)

Para algunos interlocutores los sentidos que despertó Yugoslavia han calado hondo en sus identificaciones. Estos imaginarios desafiaron la lectura desde el sentido común que busca fronteras objetivas y homogéneas puesto que los diversos regímenes de significación de los actores se configuran de modo procesual e histórico (Restrepo, 2007). Pero no todos los sujetos comparten las afirmaciones previas. Otros entrevistados plantearon la yugoslavización de la identidad como conflictiva:

“No nos gustaba que nos digan que éramos yugoslavos.” (Migrante)

“A mi papá no le digas yugoslavo porque te mataba” (Hija)

En este sentido, siguiendo a Grimson, encontramos “disputas de significación” (2011: 178) dentro del campo de interlocución y clasificación social que propone el Estado-nación esloveno. Aquí encontramos un ejemplo en el que los actores postulan una identificación alternativa revestida dentro de procesos históricos y elaborados dentro de marcos de experiencias sociales alternativas.

Algo similar ocurre con los descendientes que desplegaron una identificación “esloveno-italiana”. Se han encontrado casos donde los descendientes adscribieron formalmente a la categoría

²³ Bajo “prekmurce”, la interlocutora refiere al dialecto transmurano.

“italiano” debido al pasaporte con el que arribaron sus ancestros, si bien la gran mayoría de los *primorci* y fuentes señalaron que la italianización profirió una profunda aversión hacia “lo italiano”:

“Mi padre es italiano pero de origen esloveno”
(Hijo)

“Hay muchos eslovenos que entraron como italianos y que después de la Segunda Guerra no lo pudieron cambiar.” (Hijo)

Resulta importante repensar esta adscripción dentro del contexto sociocultural argentino donde, en el marco de “caja de herramientas identitarias posibles” (Grimson, 2011: 184) con la que cuentan los actores, algunos miembros prefieren utilizar la identidad nacional positiva de uno de los mayores grupos inmigratorios de Argentina aceptada por la sociedad mayor –“italianos”- y el poder simbólico de su pasaporte.

En conclusión, dentro de la “caja de herramientas identitarias posibles” existe una pluralidad de “posiciones de sujeto” (Briones, 2006) histórica y contextualmente situadas. El paso del tiempo ha desarrollado diversas continuidades, discontinuidades y resignificaciones de lo esloveno.

A modo de cierre

Nos propusimos reflexionar sobre los procesos migratorios del contingente de eslovenos arribados a Argentina durante el período de entre ambas guerras mundiales (1919-1939) y su inserción social a grandes rasgos a fin de comprender y analizar las identificaciones desplegadas. Hemos intentado vincular estas movibilidades a contextos históricos, políticos, económicos, sociales y transnacionales específicos. Asimismo, hemos buscado revisar recientes procesos de identificación protagonizados por inmigrantes y descendientes a fin establecer las continuidades y discontinuidades en las adscripciones.

A partir del análisis confirmamos nuestra hipótesis de trabajo que sostenía que el proceso histórico relacionado a los sucesos desarrollados

en el territorio de origen ha tenido incidencia en los procesos de adscripción y marcación identitaria. En nuestro caso empírico, podemos observar cómo las identidades son construcciones procesuales que se encuentran históricamente situadas, condensando, decantando y recreando experiencias e imaginarios colectivos (Bartolomé, 2006; Restrepo, 2007). Las identificaciones de los actores se han visto interpeladas por las reconfiguraciones geopolíticas iniciadas tras la Primera Guerra Mundial: encontramos adscripciones de los sujetos como “yugoslavos”, “eslovenos” y hasta como “italianos”. Al respecto también buscamos señalar cómo las políticas identitarias de los Estados argentino y yugoslavo han tenido cierto impacto en las identificaciones de los eslovenos de entreguerras en Argentina. Siendo que los análisis de las configuraciones de identidad no pueden dejar de tener en cuenta los marcos de dominación en las cuales se hallan insertas (Briones, 1988, en Restrepo, 2007; Cuche, 2007), hemos hallado que algunos actores han buscado remarcar a modo de resistencia tanto su origen nacional –eslovenos-, étnico –eslavos- como regional –*primorci*-, articulando esto en procesos de construcción de sentido y acciones en conjunto –asociacionismo, usos del pasado, programas de lucha diaspórica, etc.- que refuerzan este sentido de pertenencia (Brow, 1990; Ballina, 2006; Restrepo, 2007). Asimismo, diversos contextos impusieron la reconstrucción identitaria, dando lugar a reformulaciones identitarias y el despliegue de “estrategias identitarias” (Ballina, 2006; Cuche, 2007)

En segundo lugar, los inmigrantes de entreguerras han tomado como referencia para su afirmación identitaria en Argentina procesos históricos de diferenciación regional de su tierra de origen, diferenciándose entre “*primorci*” y “*prekmurci*”. La diversificación interna no se ha manifestado únicamente en cuanto a los modos de adscribir a la eslovenidad sino también en relación con los procesos de comunalización y el asociacionismo diferenciados según origen regional. En este sentido, reforzamos la tesis de que las identidades son relacionales (Barth, 1976) y advertimos que ambos grupos han reforzado la conservación de los límites étnicos en el contexto de interacción,



Universidad Nacional de Misiones

involucrando la selección y exhibición de rasgos diferenciadores –“asociación transmurana”, narraciones históricas sobre la fundación de las asociaciones–.

No obstante, desde la perspectiva de los individuos, consideramos que las identidades se han activado también subjetivamente a partir del acceso a repertorios objetivables (Dietz, 2002) –historias personales, vínculos primordiales, historias biográficas particulares, prácticas familiares específicas–. Para tal fin buscamos dar cuenta de recientes procesos de identificación protagonizados por inmigrantes y descendientes en un contexto de integración ya establecido. Hemos visto que los actores articulan una multiplicidad de adscripciones, contradicciones y tensiones (Restrepo, 2007) que a nuestro entender son propias de las dinámicas actuales de “descentralización de los sujetos” (Briones, 2006; Hall, 2013) en múltiples identidades que se amalgaman.

Bibliografía

- ALTHABE, Gerard. y HERNANDEZ, Valeria A. (2005): “Implicación y reflexividad en Antropología”. En: Hernandez, V.; Hidalgo, C. y STAGNARO, A.: *Etnografías Globalizadas*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología. pp. 71-88.
- ANDERSON, Benedict (1997): *Comunidades imaginadas*. México, F.C.E.
- BALLINA, Sebastián (2006): “Etnicidad y estrategias identitarias: modalidades de estructuración en un grupo eslavo de Berisso, Argentina.” *Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Universidad de Varsovia, Centrum Studiów Latynoamerykańskich. N° 8. Pp. 63-86.
- BARGMAN, Daniel y otros (1992): “Los grupos étnicos de origen extranjero como objeto de estudio de la antropología en la Argentina”. En Hidalgo, Cecilia y Tamagno, Liliana (Comp.): *Etnicidad e Identidad*. CEAL, Buenos Aires. Pp. 189-198.
- BARTH, Friederick (1976): *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, FCE.
- BARTOLOMÉ, Miguel (2006): “Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas”. *Revista Avá*, N° 9. Pp. 28-48
- BOURDIEU, Pierre (2007): *El sentido práctico*. Buenos Aires, Siglo XX editores.
- BRIONES, Claudia (2006): “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías”. *Tabula Rasa*, vol. 6. Pp. 55-83.
- BROW, James (1990): “Notes on community, hegemony and the uses of the past”. *Anthropology Quarterly* N° 63:1, University of Texas at Austin. Pp. 1-6.
- BRUBAKER Roger y Cooper Frederick (2000): “Beyond “identity”. *Theory and Society*, N° 29. Netherlands, Kluwer Academic Publishers. Pp. 29:47.
- CAGGIANO, Sergio (2005): *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires, Prometeo.
- CMOR, Esther (2002): “Avellaneda, Porablje en Argentina?”. En: *Mednarodna Konferenca Sezonsko in izseljenstvo v Panonskem prostoru*, Radenci, República de Eslovenija.
- CUCHE, Denys (2007): *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- DEVOTO, Fernando y OTERO, Hernán (2003): “Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y la Historia Nacional en la historiografía Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, Vol. 50. Pp. 181-227.
- DEVOTO, Fernando (2007): “La inmigración de ultramar”. En Torrado, S. (Comp.): *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del Siglo XX*. Edhasa, Buenos Aires.
- DEŽMAN, Jože (2007): *Slovenija 1945-1969*. Narodna in univerzitetna knjižnica, Ljubljana.
- DIETZ, Gunther (2002): “Cultura, etnicidad e interculturalidad: Una visión desde la antropología social”. En: Arnaiz, Graciano y Gonzalez, R. (Eds.): *El discurso intercultural: Prolegómenos a una filosofía intercultural*. Biblioteca Nueva, Madrid.
- ERIKSEN, Thomas Hylland (1996): “The epistemological status of the concept of ethnicity”. *Anthropological Notebook*, Ljubljana.



FRIGERIO, Alejandro (2007): "Comentarios". En: Crespo, Losada y Martín (Ed.): *Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana*. Antropofagia, Buenos Aires.

Fujs, Metka (1996): "Oblikovanje narodne identitete pri prekmurskih in porabskih Slovenih" en Nečak, D. (Ed.): *Austrija, Jugoslavija, Slovenija. Slovenska narodna identiteta skozi čas*. Filozofska Fakulteta, Univerza v Ljubljani, Ljubljana.

GRIMSON, Alejandro (2011): *Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI.

HALL, Stuart (2013): *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Ecuador, Envión Editores, Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana Instituto de Estudios Peruanos Universidad Andina Simón Bolívar.

JULIANO, Dolores (1987): "El discreto encanto de la adscripción étnica voluntaria". En: Ringuelet (comp.): *Procesos de contacto interétnico*. Conicet, Buenos Aires.

JULIANO, Dolores (1992): "Estrategias de elaboración de identidad". En: Hidalgo, Cecilia y Tamagno, Liliana (Comp.): *Etnicidad e Identidad*. CEAL, Buenos Aires. Pp. 50-63.

KACIN-WOHINZ, Milica (1995): "Raznorodovanje primorskih slovencev – Dejavnik za izseljevanje". En: Jurak, Mirko (comp.): *Kulturno ustvarjanje Slovencev v Južni Ameriki*. Znanstveni inštitut Filozofske Fakultete, Ljubljana.

KALC, Aleksej (1995): "Nekateri vidiki primorskega izseljevanja v Južno Ameriko do prve svetovne vojne". En: Jurak, Mirko (comp.) *Kulturno ustvarjanje Slovencev v Južni Ameriki*. Znanstveni inštitut Filozofske Fakultete, Ljubljana.

KLEMENČIČ, Marijan (2009): *Pomurje in regionalna identiteta Prekmurja*. Consultado en noviembre de 2011: //www.drustvo-geografopomurja.si

KUZMIČ, Mihael (1995): "Emigration from Prekmurje between the First and the Second World Wars: Experiences portrayed in contributions to Mladi Prekmurec". *Dve Domovini / Two Homelands*, N° 5. Založba Zasu, Ljubljana.

MARUŠIČ, Branko (1995): "Prispevka o slovenskem izseljevanju v Južno Ameriko". En: JURAK, Mirko (comp.): *Kulturno ustvarjanje Slovencev v Južni Ameriki*. Znanstveni inštitut Filozofske fakultete, Ljubljana.

MISLEJ, Irene (1994): "Slovinci v Novem Svetu". Suplemento semanal del Diario República entre el 8.2. hasta el 8.3 de 1994, Ljubljana, Eslovenia.

MISLEJ, Irene (1995): "Kulturna zgodovina slovencev v Južni Ameriki". En: JURAK, Mirko (comp.) *Kulturno ustvarjanje Slovencev v Južni Ameriki*. Znanstveni inštitut Filozofske fakultete, Ljubljana. Pp. 15-21.

MISLEJ, Roberto (m.s.): *Actividad de los inmigrantes eslovenos desde 1918 hasta la finalización de la 2ª Guerra Mundial*.

MOLEK, Nadia (2012): *Ser esloveno en Argentina – Análisis antropológico de las diferentes construcciones de eslovenidad*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

MOLEK, Nadia (2015): *Identidades regionales entre los inmigrantes eslovenos de entre guerras*. Estudio preliminar de caso: los prekmurci o transmuranos en el Gran Buenos Aires. En actas XI de la Reunión de Antropología del Mercosur. P. 84.

MONKEVICIUS, Paola y MAFFIA, M. Marta (2010): *Memoria y límites étnicos entre los caboverdeanos de Argentina*. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24, N° 41. Pp. 115-133.

MORAES MENA, Natalia (2008): "La Nación más allá del territorio nacional. Nacionalismo a distancia de migrantes uruguayos en España". *Gazeta de Antropología*, N° 24.

PACCECA, María Inés y COURTIS, Corina (2008): "Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas". *Población y Desarrollo*, N° 84, CEPAL – CELADE, Buenos Aires.

RANT, Jože (2008): *El éxodo esloveno de 1945*. Buenos Aires, Mariano Loboda.

RESTREPO, Eduardo (2007): *Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio*. *Jangua Pana*, N° 5. Pp. 24-35.



SENKNAM, Leonardo (1992): Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 3, núm. 2.

SJEKLOČA, Marko (2004): *Čez Morje v poza-bo*. Celje, Fit Medija.

TOSSOUNIAN, Lucila G. (2007): “Reflexiones sobre una Antropología «Nativa»”. *Amis, Revue de civilisation contemporaine Europes/Ameriques*, N° 7. Pp. 1-12.

VELIKONJA, Joseph (1985): “Slovene Communities in Greater Buenos Aires”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, CEMLA, Buenos Aires. Pp. 48-58.

VILLAR, Diego (2004): Uma abordagem crítica do conceito de “etnicidade” na obra de Frederick Barth”. *Revista Mana* N°10 (1). Pp.165-192.

ŽIGON, Zvone (1998): *Otroci Dveh Domovin*. Ljubljana, Založba ZRC Zasu.

ZAWISTOWSKA, Renata (2012): “Prekmurje – separation from Hungary and connection to Slovenia (1919 – 1920)”. Consultado el 28 de octubre de 2015: [//semper.pl/studiazdziejowrosji/wp-content/uploads/2014/01/Zawistowska.pdf](http://semper.pl/studiazdziejowrosji/wp-content/uploads/2014/01/Zawistowska.pdf).

Publicaciones conmemorativas consultadas

Triglav – Historia y Realidad. 1981. Publicado por el Consejo directivo de la A.M.E.Y. “Triglav”. Buenos Aires.



